



V Congreso Virtual sobre Historia de las vías de comunicación.

Del 15 al 30 de Septiembre de 2017.



Historia de las relaciones exteriores del antiguo dominio japonés de Satsuma.

David Lacasta Sevillano.

Historia de las relaciones exteriores del antiguo dominio japonés de Satsuma

David Lacasta Sevillano
davidlacastasevillano@gmail.com

El antiguo feudo de Satsuma, emplazado en la actual prefectura de Kagoshima, se encuentra situado en el extremo sur de la isla de Kyûshû, la más meridional de las cuatro principales islas que conforman Japón. Este territorio cuenta con una situación privilegiada, ya que está rodeado por el mar de China Oriental por tres de sus lados, siendo una vía de contacto del archipiélago japonés con el continente a lo largo de la historia. Este territorio se ha caracterizado tradicionalmente por estar volcado a la circulación marítima y presentar una gran vocación de apertura hacia las tierras extranjeras, por lo que ha jugado un papel destacado en las interacciones y comercio con las demás naciones tanto del continente, posibilitado la entrada en Japón de culturas muy diversas.

Hay que señalar que su principal puerto, Kagoshima¹, era desde antiguo el punto de partida de las expediciones² que mandaba la corte japonesa durante el periodo Nara (710-794) a la China de los Tang (618-907),³ intercambios que se mantuvieron durante los siglos siguientes con los distintos navíos que transportaban a las delegaciones japonesas a la corte Ming (1368- 1644). Durante la época Edo (1600-1868), años durante los que Japón se caracterizó

¹ Kagoshima, fue el centro del territorio del Clan Shimazu durante muchos siglos. Se trataba de una importante ciudad portuaria, política y comercial durante todo el período medieval. Durante el período de Edo (1603-1867) fue cuando la ciudad se convirtió formalmente en la capital del feudo de los Shimazu. TURNBULL, S., *The samurái capture a King. Okinawa 1609*, Oxford, Osprey Publishing, 2009, p. 9.

² La primera misión a la corte Tang autorizada por el gobierno japonés partió en el año 630. Durante los doscientos años siguientes, quince delegaciones viajaron hacia y desde el continente, haciendo posible la asimilación de la cultura y la civilización Tang, haciendo que los japoneses fueran capaces de instituir una burocracia centralizada de estilo chino, códigos penales y administrativos, mediciones chinas normalizadas para la evaluación los cultivos de arroz y registros de población. Los japoneses también adoptaron el calendario chino y las ideas de la geomancia china, que se hicieron evidentes en la construcción de la capital, Nara en 710 y Heian-kyo (Kyoto) en 794, cada una de las cuales fue modelada a imagen de la capital Tang de Chang-an. FUQUA, D., *The Japanese Missions to Tang China, 7th-9th Centuries*, Japan Society. http://aboutjapan.japansociety.org/the_japanese_missions_to_tang_china_7th-9th_centuries#sthash.iD728VH9.dpbs (última visita: 10/09/2017)

³ TOKUNAGA , K. "Historie des relations internationales du fief de Satsuma", en SHIMIZU, Ch., *Satsuma: de l'exotisme au japonisme*, París, Réunion des musées nationaux, 2007, pp. 7.

por establecer una política de aislamiento, los señores de Satsuma, la poderosa familia Shimazu,⁴ estableció su dominio sobre el vecino reino del archipiélago de Ryûkyû,⁵ reino independiente que a su vez mantenía una relación tributaria con el Imperio Chino, lo que le permitió a los gobernantes de Satsuma el mantener, a través del reino isleño, relaciones con toda la zona de Asia Oriental. Durante los últimos años del periodo Edo y fin del gobierno de los shogunes Tokugawa, el dominio de Satsuma se caracterizó por volcarse hacia la comprensión y el estudio de la cultura y las técnicas venidas de Occidente, posición aperturista que le llevaría a ejercer una defensa destacada en la restauración imperial Meiji⁶ (1868-1912), hito que marcará el comienzo de la modernización del País del Sol Naciente. Podemos señalar que gracias a su situación y de esta voluntad aperturista, el dominio de Satsuma se ha beneficiado de numerosos intercambios a lo largo de la historia, tanto en el plano artístico como otros de carácter científico y técnico venidos en muchas ocasiones del extranjero; por señalar uno de los casos más conocidos, el tipo de cerámica Satsuma, que gozó de una gran popularidad en Europa y Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX, tiene su origen en las técnicas importadas de la península coreana.⁷ Por otra parte, la participación del dominio de Satsuma de forma

⁴ El dominio de Satsuma fue gobernado por el poderoso clan Shimazu, una importante dinastía de señores feudales que gobernaron este territorio desde el siglo XII hasta el XIX. Como hemos señalado, sus dominios se encontraban emplazados en el extremo sur de la isla japonesa de Kyûshû, por lo que fueron la única familia feudal que desarrolló un papel destacado tanto en la época medieval y moderna de la historia japonesa. Durante el shogunato Tokugawa (1603-1868), Satsuma, el feudo de la familia, fue el tercer mayor dominio del país. Durante la Restauración Meiji, las tropas de los Shimazu, junto con guerreros leales a la familia Mōri en Chōshû, derrocaron al régimen Tokugawa en 1867 y estableciendo el nuevo gobierno imperial. Representantes del dominio de Satsuma ejercieron un papel destacado en el gobierno japonés hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, así como de la marina de guerra japonesa durante mucho tiempo después. BEASLEY, W.G., *La Restauración Meiji*, Gijón, Satori Ediciones, 2008, pp. 26-32.

⁵ El término Ryûkyû se usa habitualmente para denominar a la totalidad de la cadena de islas que se extienden entre Kagoshima y Taiwán. El mismo nombre también hace referencia al reino que existió en ese lugar y que no logró extender su hegemonía sobre la totalidad del archipiélago. El reino de Ryûkyû, que pasó a estar bajo el control del dominio de Satsuma a partir de 1609 en adelante, perduró hasta el año 1879, momento en el que fue absorbido por Japón y renombrado como Okinawa. La moderna prefectura de Okinawa comprende en la actualidad un total de 160 islas, de las cuales la mayor también recibe el nombre de Okinawa. TURNBULL, S., *The samurai capture ... op. cit.*, pp. 6.

⁶ La Restauración Meiji fue un acontecimiento que restauró el imperio imperial de facto a Japón en 1868 bajo el emperador Meiji. Aunque hubo emperadores antes de la Restauración Meiji, los acontecimientos restauraron las habilidades prácticas y consolidaron el sistema político bajo el emperador de Japón. BEASLEY, W.G., *La Restauración Meiji*, Gijón, Satori Ediciones, 2008, pp. 26-32.

⁷ GÓMEZ PRADAS, M., "Las manufacturas cerámicas para la exportación", en ALMAZÁN TOMAS, D., y E. BARLÉS BÁGUENA, [coords.], *La fascinación por el Arte del Sol Naciente*. El

separada del gobierno japonés en la Exposición Universal de París del año 1867, notablemente permitió al dominio el contacto y conocimiento fructífero entre ciertos aspectos de la cultura y las tecnologías occidentales.

El contacto con los europeos durante la Edad Moderna

Durante la época moderna, el Imperio Chino se presentaba frente al resto de naciones de Asia Oriental como el modelo ideal de civilización y el ejemplo a seguir, gracias entre otros muchos factores al gran desarrollo económico alcanzado y al poder militar que ostentaban los emperadores. La idea de la civilizada China, rodeada de toda una serie de naciones bárbaras definía la diplomacia y los intercambios de los estados de Asia Oriental y del Sureste. La dinastía Ming (1368-1644) y Qing (1644-1911), se valieron de un sistema de tributos que hacía que los estados vecinos despacharan misiones tributarias sujetas a un estricto protocolo, que no hacía sino reafirmar su estatus de vasallos respecto del “Hijo del Cielo.” Una vez que se habían cumplido todos los requerimientos diplomáticos, los enviados de los diferentes estados, que habían presentado ante el emperador una serie de bienes de sus países de origen, se les concedía el derecho comerciar en puertos concretos de la costa china.⁸

En el caso de Japón, a comienzos de siglo XV, el gobierno de los shogunes Ashikaga⁹ participó activamente en este sistema de tributos, intercambiando principalmente sulfuro, espadas y piezas artísticas por monedas de cobre chinas, seda, azúcar y productos medicinales. Cuando los Ashikaga fueron depuestos, las principales casas nobles japonesas siguieron enviando productos, pero los continuos ataques de piratas en la costa de China, especialmente de expediciones que partían desde las islas japonesas, llevaron a los Ming a cortar relaciones formales en 1550. La ruptura propició que distintos intermediarios,

encuentro entre Japón y Occidente en le Era Meiji (1868-1912), Zaragoza, Fundación Torralba-Fortún, 2012, pp. 214-233.

⁸ HELLER, R. I., *Defining Engagement. Japan and global context, 1640-1868*, Harvard University Press, Cambridge, 2009, p.30.

⁹ El shogunato Asikaga fue el segundo régimen feudal militar establecido por los shogun del clan Ashikaga durante los años 1336 hasta 1573. El período es también conocido como el período Muromachi y se debe su nombre al área de Muromachi en Kioto, donde el tercer shōgun Yoshimitsu se estableció. TURNBULL, S., *The Samurai Sourcebook*, London: Cassell & Co., 1998, pp. 11-12.

como los portugueses¹⁰ llenaran este vacío, especialmente intercambiando seda china por plata japonesa. A finales XVI, distintos señores de Kyûshû, entre los que se encuentran los Shimazu, se enriquecieron gracias este comercio, para lo que llegaron a desarrollar lazos independientes con comerciantes portugueses y españoles. La ciudad de Nagasaki, un puerto menor hasta la época, ganó población debido a estos contactos con los europeos.

En el año 1544 hay constancia de que un navío occidental había hecho escala en la zona de Satsuma, siendo ya tres las naves que en el año 1546 que se acercaron a los puertos de la zona con el fin de realizar intercambios comerciales, sumándose a las embarcaciones chinas que por su cuenta transportaban mercancías con el continente. En la historia del clan Shimazu, resulta frecuente que los señores de Satsuma tomaran siempre una gran conciencia de los intercambios y comercio con el exterior, facilitándolos y promoviéndolos con el fin de reforzar la posición política y militar del clan. Por estas razones se proyectó la realización de un puerto internacional en Yamagawa, el único en el que los navíos extranjeros tenían permiso a desembarcar.¹¹

En medio de este clima de intercambio y comercio con los occidentales, sería en el territorio de los señores Shimazu donde, a mediados del siglo XVI, se produjeron los dos acontecimientos más destacables de las relaciones internacionales de Japón de época moderna, estos son la introducción de las armas de fuego y la entrada del cristianismo. En una época en la que Japón

¹⁰ Los portugueses, los primeros europeos en llegar a Japón, sirvieron como intermediarios en un comercio triangular entre Japón, China y otros países asiáticos. Establecieron su base en Macao, que les había sido cedida por los Ming como recompensa por suprimir la piratería, y continuaron el comercio entre Japón y China intercambiando plata japonesa por la seda cruda china, que era muy demandada en Japón, donde se transformó en textiles de extraordinaria calidad. La ruta Macao-Nagasaki se convirtió desde 1570 en una parte indispensable del largo viaje marítimo desde Goa. Una porción de los beneficios de este comercio se asignó a la Compañía de Jesús como fondos para el proselitismo. Nagasaki, la sede de este comercio en Japón, junto con el área vecina de Mogi, fue cedida en 1580 a los jesuitas por el señor de la región, Omura Sumitada, y su hijo Yoshisaki. La Compañía de Jesús entonces poseía todos los derechos relativos a la posesión de tierras, administración y asuntos judiciales allí y también recibió las cuotas de fondeo cobradas a los barcos portugueses. Whitney Hall, J., *The Cambridge History of Japan, Volume 4 Early Modern Japan*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006, pp. 62-63.

¹¹ HELLYER, R. I., *Defining Engagement... op. cit.*, p. 19.

había desarrollado una cultura militar basada únicamente en la destreza del guerrero en el manejo de la espada y el arco, los primeros arcabuces, que de cierta manera representaban a la civilización occidental y su nivel de desarrollo tecnológico, llegaron como consecuencia de tres naufragos portugueses que alcanzaron por azar a las costas de Tanegashima, una isla del feudo de Satsuma. El señor de esta isla, Tanegashima Tokitaka, tomó la iniciativa de adoptar estas armas de fuego extranjeras y las hizo fabricar en grandes cantidades.

En *Història da Igreja do Japão* (1620-1633)¹² de João Rodrigues “Tsuzu”¹³, señala que la llegada del navío a Tanegashima y la entrada de los arcabuces correspondería al año 1542. João Rodrigues explica que un tifón llevó por azar la llegada a Tanegashima: *“Este barco tomará tierra en una isla de nombre Zanegashima (Tanegashima) situada en la zona marítima de Satsuma. Después de que los portugueses hubieran enseñado a las gentes del lugar como usar los arcabuces, el empleo de estas armas se expandió por el resto de Japón, y hoy en día el nombre de los portugueses que habían enseñado la manera de su fabricación permanece vivo en la pequeña isla”*. La rápida expansión de los arcabuces, a pesar de las complejas técnicas que entrañaba su fabricación a gran escala, pero que los herreros japoneses supieron pronto solventar, sumado a una rápida e importante evolución de las técnicas bélicas, se pasó de enfrentamientos entre dos contendientes a batallas de tropas mucho más numerosas, y que fue lo que según los historiadores ocasionó la unificación de Japón.¹⁴

¹² RODRIGUES, João (Tçuzzu), *Història da Igreja do Japão*, Macau, Notícias de Macau, 1954-55.

¹³ Joao Rodrigues (1561-1634)²², conocido como Tsuzu (interprete) que vivió en Japón entre los años 1577 y 1612. Este jesuita lusitano poseía unas especiales dotes lingüísticas que le permitieron componer las tres obras más destacadas en la época, de la historia de la lengua japonesa, de extraordinario valor: *Vocabulario de lingoa de Japam* (1603), *Arte breve da lingoa Japoa* (1620) *Arte da lingoa de Japam* (1604-1608). De hecho, su dominio del japonés le llevó a ser intérprete oficial de la Compañía de Jesús en su relación con las más grandes figuras políticas de la época. Rodrigues fue además un gran historiador y cronista, con *Història da Igreja do Japão*, redactada en 1620, constituye fuente inexcusable para todos los estudiosos del siglo ibérico en Japón ya que en realiza un recorrido por multitud de características este país. BARLÉS BÁGUENA, E., “Luces y sombras en la historiografía del arte japonés en España”, *Artigrama*, nº 18, 2003, p. 27.

¹⁴ TURNBULL, S., *War in Japan 1467-1615*, Cambridge, Osprey Publishing, 2002.

Como hemos señalado, además de la llegada de las armas de fuego, el otro hito que supuso la llegada de los occidentales fue la introducción del Cristianismo el 15 de agosto de 1549, momento en el que tres jesuitas españoles Francisco Javier, Cosme de Torres y Juan Fernández llegaron a Kagoshima, principal ciudad de Satsuma, iniciando la evangelización del país. Se trata de un hecho de gran importancia, que marca por primera vez la transmisión al archipiélago de la cultura espiritual y la fe de los pueblos occidentales. En la llegada del Cristianismo, Satsuma jugará un papel destacado, ya que sería un japonés nativo de esta provincia, Yajirô o Anjirô,¹⁵ quien incitaría a Francisco Javier¹⁶ a desplazarse a Japón.

Francisco Javier se encontró en Malaca a Yajirô, y a través de la relación que entabló con el japonés habría podido conocer las características y las formas de ser del pueblo japonés, una información que le hizo decantarse por Japón para comenzar su labor misionera de Asia. La labor desempeñada por los padres jesuitas, que en un principio fueron los que ostentaron el monopolio de su evangelización, traería sus frutos con la conversión de varios miles de japoneses y la creación de varias casas, residencias y colegios. Así, podemos encontrar referencias a Satsuma en la documentación que estos religiosos nos han dejado, como por ejemplo en un informe del sacerdote Cosme de Torres de 1551, uno de los misioneros que acompañó a Francisco Javier, junto con Juan Fernandez y Anjirô por los alrededores de Kagoshima *“este país de Satsuma es muy montañoso, lo que explica su pobreza, ya que proporciona muy poco alimento y*

¹⁵ Anjirô o Yajirô, bautizado como Paulo de Santa Fé, fue el primer cristiano japonés registrado, que vivió en el siglo XVI. Después de cometer un asesinato en su dominio natal de Satsuma en el sur de Kyushu, huyó a Malaca, bajo dominio portugués, donde encontró a Francisco Javier y regresó a Japón con él como intérprete, y con otros dos jesuitas, para formar la primera misión jesuita en Japón. CABEZAS, A., El siglo ibérico del Japón. La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643). Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid, 1995.

¹⁶ Francisco Javier, S.J. (nacido Francisco de Jasso y Azpilicueta, 1506 - 1552), fue un misionero navarro católico nacido en Javier, Reino de Navarra, cofundador de la Compañía de Jesús. Fue compañero de San Ignacio de Loyola y uno de los primeros jesuitas que tomaron votos de pobreza y castidad en Montmartre, París, en 1534. Dirigió una extensa misión a Asia, principalmente en el Imperio portugués y fue influyente en la labor de evangelización, especialmente en la India. También fue el primer misionero cristiano en aventurarse en Japón, Borneo, las Islas Maluku y otras áreas. En esas áreas, luchando por aprender los idiomas locales y frente a la oposición, tuvo menos éxito de lo que había disfrutado en la India. Xavier estaba a punto de extender su predicación misionera a China, pero murió en la isla de Shanghuan poco antes de que pudiera hacerlo. MASSARELLA, D., *The Jesuits, Japan, and European expansion in the sixteenth century*, Munich, Iudicium, 1999.

su única solución consiste en conseguir aprovisionamiento en otras partes. Para contrarrestar esta dificultad, la población se dedica desde hace tiempo a una actividad denominada bahan, que consiste en realizar en las costas de china u otros países actividades de depredación y pillaje, para lo que disponen de unos navíos, que pese a ser de reducido tamaño, son muy numerosos.”¹⁷

Se puede constatar también en una carta dirigida en 1561¹⁸ al superior general de la Compañía de Jesús en la India del señor de Satsuma, Shimazu Takahisa (1514-1571), en donde el noble le reconocía la importancia de la relación con los portugueses y españoles y del valor del comercio exterior “*Los portugueses se trata de gente honesta, es una alegría el verlos venir a nuestro país. Solo puedo sentir alegría de verlos desembarcar en nuestro dominio y efectuar sus intercambios comerciales, esperando su retorno con el corazón lleno de esperanza*” estas líneas demuestran que Shimazu Takahisa se mostraba plenamente favorable al comercio con extranjeros, a pesar de que este señor feudal se mostraba muy reticente con la fe cristiana, pese a lo cual, al poco de la llegada de los misioneros católicos, Takahisa accedió a la llegada de las naves mercantes.

El sistema de *shuinsen*

A comienzos del siglo XVII, después de un largo periodo de tiempo se volvió a poner en marcha el viejo sistema de vasallaje o intercambios entre los países de Asia Oriental con China, método por el cual se disponía que los distintos países demostraran su relación de subordinación respecto del emperador chino. A estos presentes, el emperador respondía a su vez con otra serie de regalos y objetos exóticos o espléndidas manufacturas de los talleres chinos, así como establecía un sistema de intercambios comerciales. Por su parte Japón se consideraba como un país soberano, que rehuía someterse a este comercio debido a las implicaciones de vasallaje respecto al emperador chino que llevaba implícitas, de ahí la idea de crear un sistema de intercambios para comerciar a través de terceros países, o bien negociar directamente con los barcos chinos que

¹⁷ TOKUNAGA , K. “Historie des relations ...*op.cit*, pp. 9.

¹⁸ TOKUNAGA , K. “Historie des relations ...*op.cit*, pp. 10.

realizaban las distintas rutas. Este sistema, denominado *shuinsen*, fue ideada a finales del siglo XVI por Toyotomi Hideyoshi¹⁹ (1537-1598), pero fue establecido y desarrollado por Tokugawa Ieyasu²⁰ (1543-1616), fundador del primer shogunato de Edo. Este procedimiento consistía en la expedición por parte del shogun de ciertos certificados temporales en la forma de un sello rojo, denominado *shuinjô*, con una validez de un único viaje, y que permitía a la nave comerciar oficialmente con Macao y el Sureste Asiático. Se denominaba a las naves que disponían de este certificado o patente de “navíos de sello rojo,” el shogunato llegó incluso a conceder a algunas embarcaciones el privilegio de ir al extranjero, inaugurando una interesante época de la navegación japonesa. De los distintos registros en los que quedó reflejado la entrega de estas patentes, cabe señalar que un total de 195 certificados fueron entregados al clan Shimazu de Satsuma durante el periodo comprendido entre los años 1604 y 1616, dando idea de la importancia para el clan que tenía este comercio e intercambios internacionales, siendo muy superior la cifra de los sellos entregados a los distintos comerciantes de ciudades importantes como Kioto u Osaka.²¹

Además, en el año 1609, una orden del gobierno militar de Edo y transmitida a todos los señores del oeste, entre los que se encontraban los Shimazu, y que habían desempeñado actividades comerciales intensivas con otras naciones, señalaba la voluntad del shogun Ieyasu de enviar sus navío de gran calado a la isla de Awaji, en donde serían inspeccionados por Kuki Morikata.²² En los dos

¹⁹ Toyotomi Hideyoshi (1536-1598) fue el segundo de los grandes unificadores de la nación japonesa. Se labró una asombrosa reputación y una fulgurante carrera militar bajo las órdenes de Oda Nobun. Tras el asesinato de su señor, se erigió como su sucesor y culminó la pacificación de Japón tras un cruento periodo de guerra civil. Hideyoshi, que debido a sus orígenes humildes no pudo reclamar para sí el título honorífico de shogun, debió conformarse con el de *kanpaku* o regente, y posteriormente el de *Taikô* o regente retirado, bajo los cuales gobernó los destinos de Japón hasta su muerte. TURNBULL, S., *Toyotomi Hideyoshi*, Oxford, Osprey Publishing, 2010.

²⁰ Tokugawa Ieyasu (1543 - 1616) fue el fundador y primer shogun del shogunato Tokugawa de Japón, que efectivamente gobernó Japón desde la Batalla de Sekigahara en 1600 hasta la Restauración Meiji en 1868. Ieyasu tomó el poder en 1600, recibió el nombramiento como shogun en 1603, y abdicó en 1605, pero permaneció en el poder hasta su muerte en 1616. Fue uno de los tres unificadores de Japón, junto con su ex señor Nobunaga y Toyotomi Hideyoshi. TURNBULL, S., *Tokugawa Ieyasu*, Oxford, Osprey Publishing, 2012.

²¹ TOKUNAGA, K. "Historie des relations ...*op.cit.*, pp. 14-16.

²² Kuki Moritaka (1573 - 28 de octubre de 1632) fue general y almirante al servicio de Tokugawa Ieyasu, y el hijo de Kuki Yoshitaka, uno de los principales generales de Toyotomi Hideyoshi. En los últimos años del siglo XVI, Kuki Moritaka apoyó a Tokugawa Ieyasu en su apuesta por el poder, mientras que su padre luchó por el lado opuesto, apoyando a Ishida Mitsunari. Después

años siguientes a la publicación de estas instrucciones se produjo el embargo de las naves por parte del shogun, con el fin de acabar con la superioridad naval de los señores de Oeste por lo que cesaron de comerciar a gran escala con el exterior bajo el paraguas del *shuinsen*. Posteriormente, la autorización de comercia con otros países a través del sistema de *shuinsen* le fue entregado solamente a comerciantes para desempeñarla en una serie de puertos que estaban bajo un estricto control por parte del gobierno del shogun, siendo el de Nagasaki el único que se mantendría para los intercambios con el extranjero durante el periodo Edo, ya que a mediados de la década de los años 30 del siglo XVII, el gobierno de Edo decretara la política de País cerrado, o *Sakoku*. Los principales beneficiarios de estas nueva situación serían los holandeses²³ y los chinos que se habían instalado en el archipiélago. Como la política emprendida por los shogunes encaminada al aislamiento iba en aumento, esta prohibición se convirtió en general en 1635: a partir de este momento, la población japonesa tenía terminantemente prohibido el salir de su país, así como la prohibición de volver al archipiélago si se encontraban en el extranjero.

Así, durante todo este periodo durante el que duró el sistema de *shuinsen*, las navegaciones del clan Shimazu se organizaban de diferentes maneras. Por un lado, los Shimazu podían explotar el *shuinsen* por ellos mismos, o cedérselos a otros comerciantes a cambio de un porcentaje por el uso de sus naves, como lo atestiguan distintos documentos en los que se describe el comercio de los Shimazu con Vietnam y las Filipinas. Así, podemos comprobar que el clan Shimazu, señores del feudo de Satsuma, durante la época de las navegaciones japonesas, jugó un papel destacado en los intercambios y negociaciones llevadas a cabo con el sistema de los sellos rojos.

de la victoria de Tokugawa, Moritaka fue confirmado en el señorío de la familia, que fue elevado en riqueza y poder. Después, Moritaka seguía siendo un general leal a los Tokugawa, comandando una flota en el cerco de Osaka en 1614-1615. TURNBULL, S., *The Samurai Sourcebook...* *op. cit.* pp. 53.

²³ La presencia de portugueses y españoles en Japón vería su fin por razones de carácter político, económico e ideológico. Ya en 1587, Toyotomi Hideyoshi emitió el primer edicto oficial contra el Cristianismo, en el que se prohibida la nueva religión y se decretaba la expulsión de los misioneros. Aunque la aplicación del edicto fue en principio moderada, ello no impidió la ejecución en el año 1597 de los primeros mártires. En tiempos de los shogunes Tokugawa Ieyasu (1603-1605) y Tokugawa Hidetada (1605-1623) se tomaron medidas y se promulgaron nuevos decretos (1612 y 1614) dirigidos a la persecución y expulsión de los cristianos. BARLÉS BÁGUENA, E., "Luces y sombras ... *op. cit.*, p. 30.

Las expediciones a Corea

El feudo de Satsuma también se vio involucrado en uno de los acontecimientos más importantes de la historia de Asia Oriental del siglo XVI, las expediciones militares a la península coreana por parte de Toyotomi Hideyoshi, las cuales suponían su primer paso en su proyecto por conquistar China. Estas campañas se conocen en Japón con el nombre de las “expediciones de las eras Bunroku y Keichō”, y se desarrollaron a lo largo de 1592 y a partir de 1597. La guerra librada entre los años 1592 y 1598, con Japón y Corea como principales contendientes, fue un episodio que afectó sobre manera a la historia de Extremo Oriente. Durante el tiempo que Japón ocupó una parte de la península coreana se produjeron toda una serie de hostilidades y enfrentamientos que acabaron devastando el territorio coreano y afectando gravemente a ambos países, así como a la China de los Ming.

En el año 1598 la muerte de Hideyoshi hizo que se desestimara la idea de invadir Corea. A su vuelta de la península, las tropas japonesas llevaron consigo a una serie de prisioneros coreanos²⁴ expertos en la realización de cerámicas. Como buena parte de los señores feudales de la segunda mitad del siglo XVI, Shimazu Yoshihiro era un entusiasta de la ceremonia del té, de ahí su gusto marcado por las realizaciones cerámicas de Corea, ya que el señor conocía bien la habilidad y el renombre que los ceramistas coreanos, por lo que los llevó consigo a fin de que aumentara de manera notable la calidad de las producciones de utensilios destinados a la ceremonia del té de su dominio. Como consecuencia, estos ceramistas serían los que se instalaran en la zona de Satsuma y comenzaran a producir cerámicas de estilo coreano.

²⁴ Las campañas de Corea supusieron una enorme cantidad de bajas para los contendientes y población civil, cálculos actuales estiman que se perdieron más de un millón de vidas humanas, quedando la península coreana completamente arrasada, perdiéndose innumerables extensiones de tierra cultivable, construcciones, documentos y obras de arte. Además muchos coreanos fueron tomados cautivos y conducidos forzosamente a Japón, donde fueron los responsables de numerosas producciones artesanales, caso de la cerámica y la porcelana, las cuales no se habrían podido desarrollar sin intermediación de los maestros coreanos. TURNBULL, S., *Samurai Invasion, Japan's Korean War, 1592-1598*, Londres, Casell & Co., 2002.

Los ceramistas llegados a Satsuma se pueden dividir en dos grupos. Por una parte encontramos a los coreanos que se integraron con la población de la región, y un segundo grupo de ceramistas coreanos que, bajo la protección de los señores del feudo, formaron una comunidad en Naeshirogawa, localidad cercana a Kagoshima. En esta comunidad los coreanos alcanzaron un alto grado de autonomía y de tolerancia para mantener sus costumbres, hecho que difiere notablemente de lo observado en otras regiones y feudos de Kyûshû, lo que confiere a Naeshirogawa una especial relevancia.

El historiador Shunsuke Naitô²⁵ señalaba que *“muchos de los coreanos se aclimataron rápidamente a Japón, en donde asimilaron las costumbres, hasta el punto de renunciar a sus nombres de origen para tomar unos totalmente japoneses. Solamente en el antiguo feudo de Satsuma, en particular en la zona de Naeshirogawa fue donde los cautivos coreanos se beneficiaron de medidas de protección especiales por parte de los dirigentes del feudo, conservando las antiguas costumbres y usos de su país de origen y continuando con su vida en comunidad hasta la restauración Meiji (mediados de 1860), que contrasta con el resto de población coreana asimilada”*. La población del horno de Naeshirogawa, formada por una población de coreanos traídos contra su voluntad, se podría definir como una comunidad artesanal de ceramistas de un estatus excepcional, ya que se encontraban bajo la protección de los dirigentes del feudo de Satsuma. Además de las técnicas de realización de la cerámica, la sociedad emplazada en Naeshirogawa dominaban otra serie de procedimientos dignos de tener en cuenta, como el refinamiento del alcanfor (uno de los productos de exportación más notables de feudo de Satsuma durante el periodo Edo), la talla de piedra y la apicultura. Además, la población de Naeshirogawa y de sus alrededores, que dejaba de estar compuesta únicamente de ceramistas, formando un grupo amplio y diversificado, llegando a encontrar coreanos que participaron en acontecimientos vitales de la historia japonesa como la batalla de Sekigahara²⁶

²⁵ TOKUNAGA , K. “Historie des relations ...*op.cit*, p. 12.

²⁶ La Batalla de Sekigahara, fue un enfrentamiento producido el 21 de octubre de 1600 entre las tropas leales al al hijo de Toyotomi Hideyoshi, Hldeyori (entre los que se encontraban los Shimazu), y los partidarios de Tokugawa Ieyasu, que precedió al establecimiento de los Tokugawa como cabeza del shogunato. Tokugawa Ieyasu tuvo que esperar tres años más para consolidar su posición de poder sobre el clan Toyotomi y los señores feudales que le apoyaban, pero por los historiadores se suele considerar a Sekigahara como el principio no oficial del

o de dar su vida defendiendo a los señores de Satsuma, a quienes consideraban sus verdaderos señores.

La exposición universal de París de 1867

Hacia mediados del siglo XIX y tras más de dos siglos de aislamiento, Japón fue obligado por los países occidentales, en plena expansión colonialista, a abrir sus puertos y a establecer tratados comerciales. Esta apertura tuvo importantes consecuencias en la vida del país. Por una parte fue un factor fundamental en el proceso que condujo a la guerra civil que acabó con la dictadura militar de los *shōgun* Tokugawa y restituyó el poder imperial en la figura del emperador Mutsuhito (1852-1912),²⁷ conocido oficialmente como Meiji. Por otra, fue esencial elemento impulsor del inicio de una profunda modernización del país, en la que Japón adoptó a Occidente como modelo a seguir a todos los niveles: desde las estructuras político-sociales (redacción de una Constitución, modernización del ejército, abolición de la clase social samurái y del sistema feudal), la arquitectura y el urbanismo (construcción de nuevos edificios según las tipologías occidentales), la tecnología e las infraestructuras (electricidad, maquinaria y comunicaciones), la ciencia y los sistemas educativos hasta otros aspectos como la moda y las costumbres.

Durante la misma época, las exposiciones universales supusieron una de las principales vías de información sobre Japón con las que contó Occidente²⁸. Se trataba de amplias muestras en las que se exponían diferentes productos industriales fruto de los avances de la época, junto a objetos artesanales y artísticos, lo que conllevó a potenciar los intercambios comerciales entre los

shogunato Tokugawa, el último shogunato que gobernó controlar a Japón. TURNBULL, S., *Sekigahara 1600, The Final Struggle for Power*, Oxford, Osprey Publishing., 1995.

²⁷ El emperador Meiji 1852 - 1912), cuyo reinado se prolongó desde el 3 de febrero de 1867 hasta su muerte el 30 de julio de 1912, presidió una época de cambio rápido en el Imperio de Japón, ya que la nación rápidamente pasó de ser un estado feudal aislacionista, a una potencia mundial capitalista e imperial, caracterizada por la revolución industrial japonesa. BEASLEY, W.G., *La Restauración ... op. cit.*, pp. 267-269.

²⁸ Un amplia bibliografía sobre exposiciones universales e internacionales en general puede encontrarse en: GEPPERT, A. C. T., J. COFFEY y T. LAU, *International Exhibitions, Expositions Universelles and World's Fairs, 1851- 2005: A Bibliography*, Berlín, Freie Universität Berlin, 2006. Sobre la presencia japonesa en estas muestra el mejor repertorio bibliográfico es TRAGANOU, J., *Bibliography on Japan at International Expositions*, en *Japan Art History Forum*, disponible en jahf.net/files/exposition_bibliography.doc (última visita: 10/09/2017).

distintos continentes, así como a difundir la cultura y tradiciones de los distintos pueblos. A estas muestras acudía una gran variedad de público, de distinta condición social, generando una importante repercusión en la prensa y publicaciones, por lo que estas exposiciones supusieron para los países una oportunidad inmejorable para promover sus productos y realizaciones.

En el caso del dominio de Satsuma, toma especial trascendencia la Exposición Universal de París del año 1867, diseñada para mostrar al mundo la prosperidad de la Francia de Napoleón III. Léon Roches (1809-1901), ministro plenipotenciario destinado en Japón desde el año 1864 a 1868, había demandado al shogunato de Edo personalmente su participación con el fin de consolidar la cooperación japonesa con Francia. El propio gobierno japonés envió una delegación para establecer relaciones comerciales con Occidente, a la vez que recababa información sobre los nuevos métodos industriales de producción. Además de la representación oficial del país, el dominio de Satsuma se presentó de manera separada mostrando así su oposición al régimen Tokugawa. Charles de Montblanc (1833-1899) un hombre de negocios con conocimientos de los entresijos de la política francesa, fue nombrado agente de la Exposición en nombre del feudo de Satsuma, lo que permitía a la vez oficializar la presencia de Satsuma y de el Shogunato. Como consecuencia de la participación, el shogunato se embarcó en una ambiciosa campaña a fin de sumar a su apoyo a numerosos feudos e individuos susceptibles de estar representados en la exposición, por su parte los dominios de Satsuma y Saga declinaron la invitación. Los representantes de Satsuma se embarcaron el 10 de noviembre de 1866 a bordo de un vapor inglés, llevando consigo cuatrocientas cajas²⁹ conteniendo diversos artículos como objetos tradicionales de las islas Ryûkyû, lacas, cerámicas, minerales, distintos tipos de maderas exóticas, instrumentos agrícolas y utensilios de la ceremonia del té, artículos realizados con bambú, textiles y otros productos tradicionales del dominio como tabaco, alcanfor o azufre.³⁰ La expedición estaba comandada por uno de los principales

²⁹ PREVET, A., "Le Japon et les Expositions universelles parisiennes du XIX siècle" en SHIMIZU, Ch., *Satsuma: de l'exotisme au japonisme*, París, Réunion des musées nationaux, 2007, pp. 17-18.

³⁰ TOKUNAGA, K. "Histoire des relations ...*op.cit*, p 14.

vasallos del clan Shimazu, Iwashita Masahira, responsable de la organización del pabellón de Satsuma, ayudado por distintos ayudantes, así como de un intérprete y un carpintero. El barco tras pasar por Hong Kong, Singapur, y Ceilán llegó a Suez, en donde tras realizar el trayecto hasta Alejandría en ferrocarril, se embarcaron con destino a Marsella, llegando a la capital francesa el dos de enero de 1867.

La Exposición Universal de París sacó de manifiesto una dura rivalidad política entre el gobierno del shogun y Satsuma. Gracias a la disposición en la muestra y una hábil puesta en escena, parecía que el dominio de Satsuma gozaba de una gran autonomía por parte de los shogunes de Edo. Por su parte el gobierno del shogun parecía perder parte de su autoridad y prestigio, ya que Satsuma se mostraba a ojos de los países europeos en una relación de igualdad con el gobierno de Japón, debido en parte a la posesión de las islas Ryûkyû, que como hemos señalado, se encontraban bajo el poder de la familia Shimazu desde comienzos del siglo XVII. En cuanto a la muestra de los objetos de exposición, a pesar de la intención por parte de Satsuma de mostrarlos como "*piezas procedentes del Reino de Ryûkyû*", el shogunato se mostró contrario a esta propuesta, ordenando que se mostraran como provenientes de "*la provincia de Satsuma*". Con estas denominaciones, se dio la impresión antes los espectadores de las naciones europeas de que en vez de representar el gobierno del shogun un gobierno único, el País del Sol Naciente funcionaba como un estado federal, en el que los señores feudales participaban en gran medida del gobierno de sus dominios. El feudo de Saga había tomado una denominación similar a la de Satsuma al hacerse llamar durante la muestra "*gobierno de Saga de Japón*", haciendo parecer ante la concepción del público europeo la idea de que el shogun de Edo no era el soberano de Japón, sino el equivalente de un señor japonés de alto rango, no siendo más que un vasallo del emperador de Japón. El éxito diplomático cosechado por Satsuma de estas maniobras diplomáticas se trasladó al equilibrio de poderes de Japón, la participación en la exposición le permitió a Satsuma el realizar distintos contactos políticos y alianzas con diversos países de Europa y de construir alianzas, además de debilitar notablemente la autoridad del Shogún de cara al exterior.

El feudo de Satsuma, habiendo tomado nota del incidente de Nanamugi³¹ y del bombardeo de Kagoshima por parte de navíos ingleses en 1863, había enviado durante todos estos años a gran número de estudiantes a estudiar en Europa, con el fin de aprender la cultura y el funcionamiento de las instituciones de los países europeos, y así poder contar con una visión más adecuada del mundo, gracias a lo cual pudo reaccionar con rapidez a la propuesta de participar en la exposición Universal y de prever las maniobras diplomáticas contra el shogunato, lo que le permitió el ganarse la confianza de distintas naciones de Europa.

De esta manera, como hemos podido comprobar, el feudo de Satsuma, situado en un emplazamiento que le ha facilitado tanto los contactos con el resto del continente Asiático como con las naciones occidentales, a mostrado a lo largo de su historia una voluntad aperturista y abierta a las interacciones con el exterior, beneficiándose de numerosos intercambios a lo largo de la historia, tanto en el plano artístico como otros de carácter científico y técnico venidos en muchas ocasiones del extranjero, hasta el punto de desempeñar un papel relevante en el nacimiento del Japón moderno.

31 El incidente de Namamugi (también conocido como el incidente de Kanagawa y como el caso de Richardson) fue el ataque efectuado por unos samurái contra un grupo de ciudadanos británicos en Japón el 14 de septiembre de 1862. El fracaso del clan Satsuma para responder a las demandas británicas de compensación, dio lugar al bombardeo de Kagoshima en agosto de 1863, durante el último shogunato de Tokugawa. En japonés, el bombardeo se describe como una guerra entre el Reino Unido y el Dominio de Satsuma, la Guerra Anglo-Satsuma. CORTAZZI, H., "the British in Japan in the Nineteenth Century", en SATO, T y T. WATANABE, *Japan and Britain, an Aesthetic Dialogue 1850-1939*, Londres, Lund Humphries Publishersp, 1991, p. 55.